

PANORAMA | Infraestructuras

Un informe de la Dirección General de Infraestructuras revela que casi 1.800 kilómetros de carreteras de la red autonómica están en mal estado por la falta de inversiones en la última década

La Junta pone en marcha un plan de choque para la conservación de las carreteras andaluzas

Redacción

Martes 8 de septiembre de 2020 - 18:12



La Consejería de Fomento, Infraestructuras y Ordenación del Territorio ha iniciado un plan extraordinario para mejorar el estado de los más de 10.500 kilómetros de carreteras de titularidad autonómica.

Un informe elaborado por los técnicos de la Dirección General de Infraestructuras y presentado al Consejo de Gobierno revela que cerca de 1.800 kilómetros de vías se encuentran muy deteriorados como consecuencia de los escasos niveles de

inversión en materia de conservación entre 2008 y 2018. Para contrarrestar esta situación, ya se han aprobado este año partidas extraordinarias para la mejora de la seguridad vial por 49,5 millones de euros, que se suman a los 133 millones que se habían incluido en los presupuestos de 2020 para conservación.

El informe achaca el importante deterioro en 1.817 kilómetros de carretera a la histórica baja dotación presupuestaria para tareas de conservación preventiva, con un descenso de la inversión de un 50% entre 2008 y 2018. La situación actual exige llevar a cabo un ambicioso programa de mejoras de los firmes de las carreteras que presentan un peor estado y mayores niveles de tráfico. Las actuaciones de este plan de choque redundarán en la seguridad vial, la comunidad y calidad de la circulación, el ahorro de combustible y la reducción de emisiones de gases contaminantes, entre otros factores.

Ante el estado de la red viaria de titularidad, la Consejería de Fomento, Infraestructuras y Ordenación del Territorio se ha propuesto recuperar la inversión en conservación y mantenimiento de las carreteras. En 2020, ya se había plasmado en los presupuestos de la Junta de Andalucía un incremento hasta los 133 millones de euros para conservación, de los que 28,2 millones se destinan a actuaciones concretas en tramos de concentración de accidentes (un 57% más que en 2018 y 2019). Pero, además, esta partida se ha reforzado con 49,5 millones adicionales fruto de dos modificaciones presupuestarias.

Las modificaciones han permitido incrementar el presupuesto para la mejora de la red viaria en un 37,3%. La primera fue de 19,5 millones de euros para el desarrollo de una veintena de actuaciones encaminadas a la

mejora de la seguridad vial, algunas de carácter singular como la ampliación de puentes para facilitar la circulación en ambos sentidos o la construcción de pasarelas peatonales. Hace un mes, se destinaron otros 30 millones adicionales para poner en marcha cerca de 400 actuaciones de seguridad vial en carreteras de las ocho provincias y, además, contraer los contratos vigentes para ejecutar trabajos como refuerzo de firmes, mejora de la señalización vertical y horizontal o la colocación y sustitución de barreras de seguridad.

Todas las obras incluidas en este paquete de 30 millones se ejecutarán hasta finales de año y van desde la mejora del firme, el pavimento o el drenaje (e intervenciones sobre la estabilidad de taludes) hasta la adecuación de travesías actuando sobre pasos de peatones, la instalación de semáforos en tramos peligrosos, el revestimiento de cunetas y la mejora en la señalización.

El plan de choque también incluye la redacción de proyectos de seguridad vial como la conexión del puerto de Garrucha con la autovía del Mediterráneo A-7, en Almería; la adecuación de instalaciones de los túneles del Serrallo o la conexión sur de la Alpujarra, en Granada; o la nueva pasarela peatonal en Coín, en la provincia de Málaga, entre otros. También, dentro de las actuaciones para preservar el estado de las carreteras de titularidad autonómica, se va a licitar un contrato para la supervisión y auscultación de las estructuras para, de esta forma, conocer el estado exacto de cada una de ellas y planificar las actuaciones que se requieran en cada caso.

Otras actuaciones contempladas corresponden a los trabajos de poda y control de malezas que mejoren la visibilidad en las vías y reduzcan los riesgos de incendios, medidas de restauración paisajística, así como la reposición de señales y pintura. Se trata de cuatro contratos para el control de la maleza por un valor de 12,5 millones de euros.

Este plan de choque no se limita a 2020 y se extenderá a otras anualidades. Está previsto que en el presupuesto del próximo año se siga aumentando la partida en conservación y seguridad vial para cambiar la tendencia de administraciones anteriores. Con esta estrategia, se aspira a un mejor mantenimiento de las vías, a reducir la accidentabilidad con carreteras más seguras y a mejorar la accesibilidad a zonas interiores, contribuyendo a paliar el problema de la despoblación. Además, también influye positivamente en la economía generando empleo y dotando de mayor liquidez a las empresas de la construcción.